

EL EVANGELIO

DE LA MISERICORDIA,
LA TERNURA Y LA ALEGRÍA

SEGÚN SAN LUCAS





Evangelio de la misericordia, la ternura y la alegría - 1ª edición especial
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - PPC Cono Sur, 2016.
64 p. ; 17 x 24 cm.

Edición para UTMOMNES
ISBN 978-987-740-161-5

1. Catequesis. I. Título.
CDD 268.4

Título: El Evangelio de la misericordia, la ternura y la alegría.
Según San Lucas

Autor: Juan Carlos Spigarelli - Antonio Schiaffini

Ilustraciones y diseño: Armando Rodríguez

Primera edición: julio de 2016

© 2016, PPC Argentina S.A.

© 2016, Utomnes

ISBN 978-987-740-161-5

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2 piso
C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires
República Argentina
t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429
www.ppc-editorial.com.ar
e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Esta tirada de 2000 ejemplares se terminó de imprimir
en el mes de julio de 2016 en FP Compañía Impresora S.A.
Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

Libro de edición argentina / Made in Argentina
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro,
ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma
o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico,
por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso
previo y por escrito de los titulares del copyright.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

ESTA ES LA PEQUEÑA HISTORIA DE TEÓFILO,
UN NIÑO QUE NOS INTRODUCE EN UNA GRAN
HISTORIA QUE HA FASCINADO A LA HUMANIDAD
DESDE HACE MÁS DE DOS MIL AÑOS.

LUCAS, UN MÉDICO E HISTORIADOR DE ORIGEN
SIRIO, LA ESCRIBIÓ Y, JUNTO A TEÓFILO, EN
DISTINTOS LUGARES Y MOMENTOS, MOSTRARÁN
LA ACTUALIDAD QUE TIENE PARA CADA UNO DE
NOSOTROS ESTE RELATO.



UN CUMPLEAÑOS CON BUENAS NOTICIAS

TEÓFILO ACABA DE CUMPLIR 10 AÑOS, HA RECIBIDO HERMOSOS REGALOS, PERO SU ABUELO TENDRÁ UNO MUY DISTINTO Y ESPECIAL QUE QUISIERA REGALARLE.



TOMÁ,
ÉSTA ES LA LLAVE
DE MI QUERIDA BIBLIOTECA,
ABRILA Y ELEGÍ
EL LIBRO QUE MÁS
TE GUSTE.



TEÓFILO, UN NIÑO INQUIETO Y BUSCADOR DE HISTORIAS QUE NUTRAN SU CORAZÓN Y MENTE, ENTUSIASMADO, ABRIÓ AQUELLA BIBLIOTECA.



...Y DESCUBRIÓ ESCRITO EN
EL LOMO DE UN LIBRO CON
TAPAS DE CUERO SU NOMBRE
TEÓFILO.



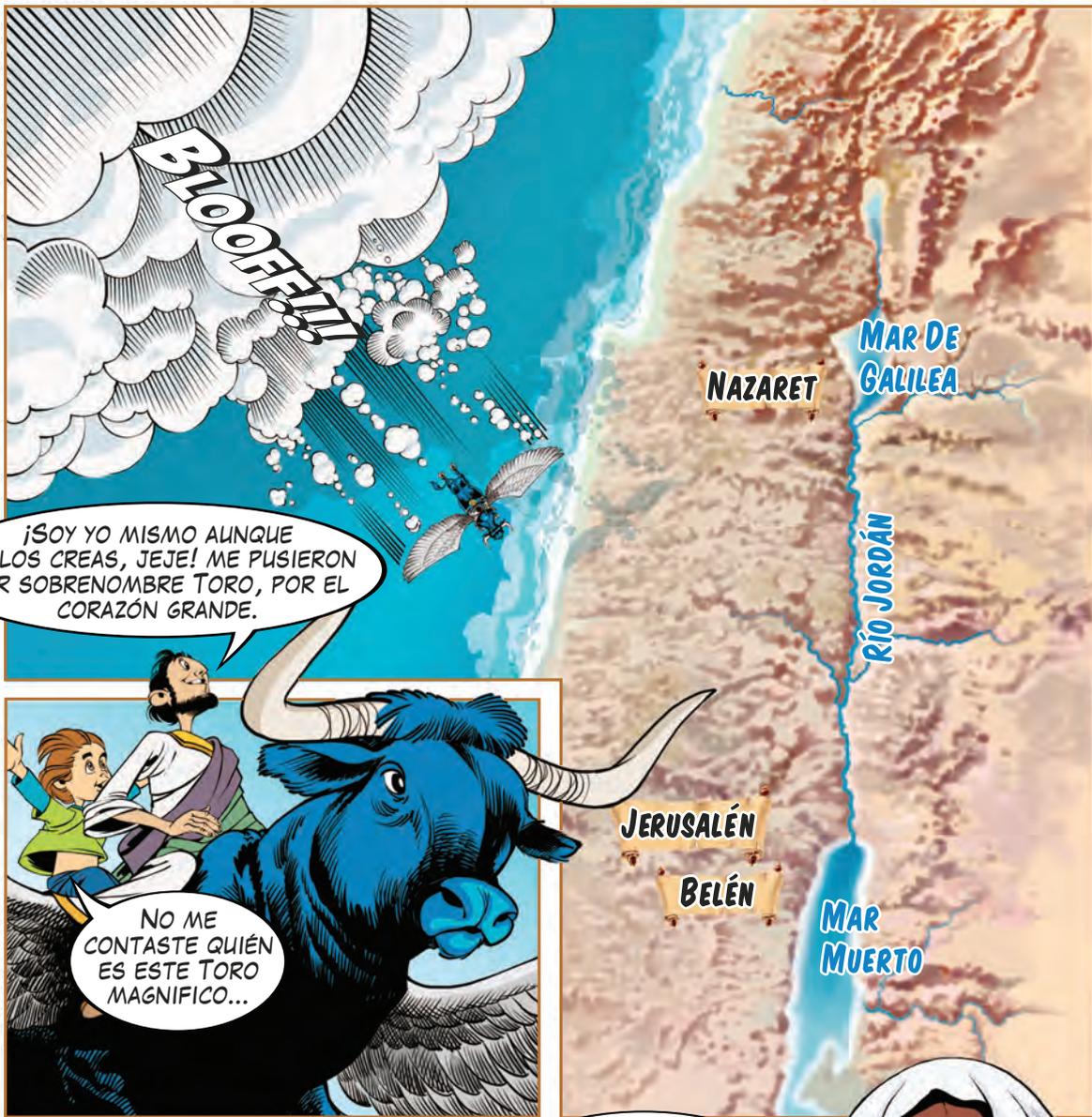
TEÓFILO, SIEMPRE SE PREGUNTÓ: "¿A QUIÉN SE LE OCURRIÓ PONERME ESTE NOMBRE TAN RARO?" CON EL TIEMPO, SUPO QUE AQUEL NOMBRE SIGNIFICABA "AMANTE DE DIOS" Y LO ASUMIÓ CON AGRADO.

LOS SABIOS DICEN QUE EL NOMBRE DE CADA UNO MARCA DESTINO. EL NOMBRE SEÑALA LA MISIÓN EN ESTE MUNDO.









¡SOY YO MISMO AUNQUE NO LOS CREAS, JEJE! ME PUSIERON POR SOBRENOMBRE TORO, POR EL CORAZÓN GRANDE.

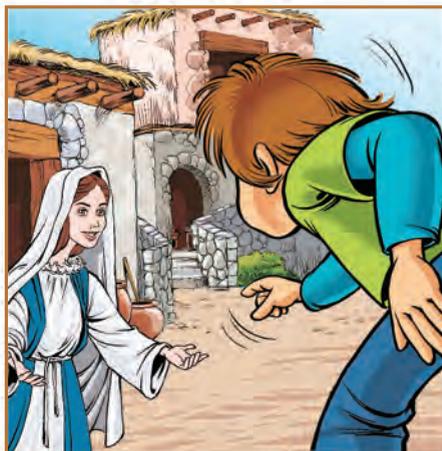


NO ME CONTASTE QUIÉN ES ESTE TORO MAGNIFICO...



QUIERO QUE CONOZCAS A UNA MUJER FELIZ ENTRE TODAS LAS MUJERES.







AQUÍ, EN ESTA ZONA DE PASTORES, BELÉN, SE ESCUCHÓ EL PRIMER BALBUCEO Y LLANTO DEL NIÑO QUE SERÍA EL MÁS HUMILDE ENTRE TODOS Y, POR ESO, EL MÁS GRANDE.

SER GRANDE NO ES FÁCIL. ME ESTÁ COSTANDO MUCHO.



POR ESO SON IMPORTANTES LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA, ...ALLÍ SE ESCONDE EL SECRETO DE LO QUE VENDRÁ.

JESÚS DESDE NIÑO ESTÁ LLENO DE SORPRESAS.

EN LOS PRIMEROS CAPÍTULOS DE MI EVANGELIO RELATO TODO, ¡TODO! LAS PROFECÍAS, EL CENSO ROMANO, LA PERSECUCIÓN DE HERODES, CÓMO LO CONFUNDIERON CON SU PRIMO JUAN EL BAPTISTA. ¿TE ANIMÁS A LEERLO? YO TE VOY A AYUDAR A ENTENDERLO.



EL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

PARA ENTENDERLO MEJOR,
PODEMOS DIVIDIR MI
EVANGELIO EN 4 PARTES:

1. UNA ESPERANZA PARA UN MUNDO A LA DERIVA
2. Y USTEDES, ¿QUIEN DICEN QUE SOY YO?
3. EL AMOR MÁS GRANDE
4. REUNIDOS EN SU NOMBRE

¡ESTO SE PONE
INTERESANTE!



INTRODUCCIÓN

Jesús de Nazaret es la clave y el centro de la historia. En él se ha manifestado la salvación de Dios de manera plena. Por eso, la comunidad puede confesarlo como Mesías (Lc 9 20), Señor (Lc 7 13.19), Hijo de Dios (Lc 1 35), Profeta (Lc 7 16) y Salvador (Lc 2 11). En este hijo de María e Hijo de Dios cercano a los pobres y necesitados se hace patente la ternura y la compasión de Dios, padre bueno y compasivo.

La comunidad cristiana participará de la salvación de Jesús si es capaz de seguirlo de cerca con la radicalidad de los primeros discípulos. La llamada comienza con la conversión personal y termina con el testimonio misionero de la fe hasta los confines del mundo.

1 ¹ Ya que muchos se han propuesto componer un relato de los acontecimientos que se han cumplido entre nosotros, ² según nos lo transmitieron quienes desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, ³ también yo he creído oportuno, después de haber investigado cuidadosamente todo lo sucedido desde el principio, escribirte una exposición ordenada, ilustre Teófilo, ⁴ para que llegues a comprender la autenticidad de las enseñanzas que has recibido.

I. PRESENTACIÓN DE JESÚS

1. Anuncio del nacimiento de Juan y Jesús

Anuncio del nacimiento de Juan. ⁵ En tiempos de Herodes, rey de Judea, hubo un sacerdote, llamado Zacarías, del grupo sacerdotal de Abías, casado con una mujer de la descendencia de Aarón, llamada Isa-

bel. ⁶ Ambos eran irreprochables ante Dios y seguían escrupulosamente todos los mandamientos y preceptos del Señor. ⁷ Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos eran ya de edad avanzada.

⁸ Estaba un día Zacarías ejerciendo el servicio sacerdotal tal como le correspondía por turno a su grupo. ⁹ Según el rito sacerdotal, le tocó en suerte entrar en el santuario del Señor a ofrecer el incienso. ¹⁰ Todo el pueblo estaba orando fuera mientras se ofrecía el incienso. ¹¹ Y el ángel del Señor se le apareció, de pie, a la derecha del altar del incienso. ¹² Al verlo, Zacarías se asustó y tuvo miedo. ¹³ Pero el ángel le dijo:

-No temas, Zacarías, tu petición ha sido escuchada. Isabel, tu mujer, te dará un hijo al que pondrás por nombre Juan. ¹⁴ Te llenarás de gozo y alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, ¹⁵ porque será grande ante el Señor. No beberá vino ni licor, quedará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre ¹⁶ y convertirá a muchos hijos de Israel al Señor, su Dios.

¹⁷ Será el precursor del Señor, con el espíritu y poder de Elías, *para reconciliar a los padres con sus hijos* (Mal 3 1), para inculcar a los rebeldes la sabiduría de los justos, y para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

¹⁸ Zacarías dijo al ángel:

—¿Cómo sabré que así sucederá? Porque yo soy viejo y mi mujer avanzada en años.

¹⁹ El ángel le contestó:

—Yo soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios, y he sido enviado para hablarte y darte esta buena noticia. ²⁰ Pero tú te quedarás mudo y no podrás hablar hasta que tengan lugar estas cosas, por no haber creído en mis palabras, que se cumplirán a su tiempo.

²¹ El pueblo, entre tanto, estaba esperando a Zacarías y se extrañaba que tardara tanto en salir del santuario. ²² Cuando salió no podía hablarles, y comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hacía señas, porque se había quedado mudo. ²³ Cumplidos los días de su ministerio litúrgico, regresó a su casa. ²⁴ Algún tiempo después concibió su mujer Isabel, que no salió de casa durante cinco meses. Y decía:

²⁵ —Al hacer esto conmigo, el Señor me libró del desprecio de la gente.

Anuncio del nacimiento de Jesús. ²⁶ Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, ²⁷ a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la descendencia de David; el

nombre de la virgen era María. ²⁸ El ángel entró donde estaba María y le dijo:

—Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo.

²⁹ Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué significaba tal saludo. ³⁰ El ángel le dijo:

—No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor. ³¹ Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. ³² Él será grande, será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, ³³ reinará sobre la descendencia de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin.

³⁴ María dijo al ángel:

—¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones con ningún hombre?

³⁵ El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios. ³⁶ Mira, tu pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que



todos tenían por estéril; ³⁷ porque para Dios nada hay imposible (Gn 18 14).

³⁸ María dijo:

-Aquí está la esclava del Señor, que me suceda como tú dices.

Y el ángel la dejó.

Encuentro de María con Isabel.

³⁹ Por aquellos días, María se puso en camino y fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá. ⁴⁰ Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹ Y cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno. Entonces Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴² exclamó a grandes voces:

-Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ⁴³ Pero ¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴ Porque en cuanto oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ⁴⁵ ¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

⁴⁶ Entonces María dijo:

⁴⁷ Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,

⁴⁸ porque ha mirado la humildad de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones,

⁴⁹ porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso. Su nombre es santo,

⁵⁰ y su misericordia es eterna con aquellos que le honran.

⁵¹ Actuó con la fuerza de su brazo y dispersó a los de corazón soberbio.

⁵² Derribó de sus tronos a los poderosos y engrandeció a los humildes.

⁵³ Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos despidió sin nada.

⁵⁴ Tomó de la mano a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia,

⁵⁵ como lo había prometido a nuestros antepasados, en favor de Abrahán y de sus descendientes para siempre.

⁵⁶ María estuvo con Isabel unos tres meses; después regresó a su casa.

2. Nacimiento de Juan y de Jesús

Nacimiento de Juan. ⁵⁷ Cuando se cumplió el tiempo, Isabel dio a luz un hijo. ⁵⁸ Sus vecinos y parientes oyeron que el Señor le había mostrado su gran misericordia y se alegraron con ella. ⁵⁹ Al octavo día fueron a circuncidar al niño y querían llamarlo Zacarías, como su padre. ⁶⁰ Pero su madre dijo:

-No, se llamará Juan.

⁶¹ Le dijeron:

-No hay nadie en tu familia que lleve ese nombre.

⁶² Se dirigieron entonces al padre y le preguntaron por señas cómo quería que se llamara. ⁶³ Él pidió una tablilla y escribió: Juan es su nombre. Entonces, todos quedaron sorprendidos. ⁶⁴ De pronto recuperó el habla y comenzó a bendecir a Dios. ⁶⁵ Todos sus vecinos se llenaron de temor, y en toda la montaña de Judea se comentaba lo sucedido. ⁶⁶ Cuantos lo oían pensaban: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque efectivamente el Señor estaba con él. ⁶⁷ Zacarías, su padre, se llenó del Espíritu Santo y profetizó:



⁶⁸ Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

⁶⁹ Nos ha suscitado una fuerza salvadora en la familia de David su siervo, ⁷⁰ como lo había prometido desde antiguo por medio de sus santos profetas, ⁷¹ para salvarnos de nuestros enemigos y del poder de todos los que nos odian.

⁷² De este modo mostró el Señor su misericordia a nuestros antepasados y se acordó de su santa alianza,

⁷³ del juramento que hizo a nuestro antepasado Abrahán, para concedernos

⁷⁴ que, libres de nuestros enemigos, podamos servirlo sin temor,

⁷⁵ con santidad y justicia en su presencia toda nuestra vida.

⁷⁶ Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos,

⁷⁷ para anunciar a su pueblo la salvación, por medio del perdón de sus pecados.

⁷⁸ Por la misericordia entrañable de nuestro Dios, nos visitará un sol que nace de lo alto,

⁷⁹ para iluminar a los que están en tinieblas y en sombra de muerte, y para dirigir nuestros pasos hacia el camino de la paz.

⁸⁰ El niño iba creciendo y se fortalecía en su interior. Y vivió en el desierto hasta el día de su manifestación a Israel.

2 **Nacimiento de Jesús.** ¹ En aquellos días el emperador Augusto promulgó un decreto ordenando que se hiciera el censo de los habitantes del imperio. ² Este censo fue el primero que se hizo durante el mandato de Quirino, gobernador de Siria. ³ Todos iban a inscribirse a su ciudad de origen. ⁴ También José, por ser de la descendencia y familia de David, subió desde Galilea, desde la ciudad de Nazaret, a Judea, a la

ciudad de David que se llama Belén,⁵ para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta.⁶ Mientras estaban en Belén le llegó a María el tiempo del parto,⁷ y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

⁸ Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos.⁹ Un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces sintieron mucho miedo,¹⁰ pero el ángel les dijo:

—No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para ustedes y para todo el pueblo:¹¹ Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor.¹² Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

¹³ Y de repente se reunieron con el ángel muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios diciendo:¹⁴ «¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!».

¹⁵ Cuando los ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros:

—Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.

¹⁶ Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre.¹⁷ Al verlo, contaron lo que el ángel les había dicho de

este niño.¹⁸ Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados.¹⁹ María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón.²⁰ Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído era tal como les habían dicho.

²¹ A los ocho días, cuando lo circuncidaron, le pusieron el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel ya antes de la concepción.

Presentación de Jesús.²² Cuando se cumplieron los días de la purificación prescrita por la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor,²³ como prescribe la ley del Señor: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor* (Ex 13 2).²⁴ Ofrecieron también en sacrificio, como dice la ley del Señor: *un par de palomas o dos pichones* (Lv 12 8).

²⁵ Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él²⁶ y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías enviado por el Señor.²⁷ Vino, pues, al templo, movido por el Espíritu y, cuando sus padres entraban con el niño Jesús para cumplir lo que mandaba la ley,²⁸ Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo:

²⁹ Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar que tu siervo muera en paz.

³⁰ Mis ojos han visto a tu Salvador,
³¹ a quien has presentado
ante todos los pueblos,
³² como luz para iluminar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.

³³ Su padre y su madre estaban admirados de las cosas que se decían de él. ³⁴ Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

–Mira, este niño hará que muchos caigan o se levanten en Israel. Será signo de contradicción, ³⁵ y a ti misma una espada te atravesará el corazón; así quedarán al descubierto las intenciones de muchos.

³⁶ Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, que era ya muy anciana. Había estado casada siete años, siendo aún muy joven, ³⁷ y después había permanecido viuda hasta los ochenta y cuatro años. No se apartaba del templo, dando culto al Señor día y noche con ayunos y oraciones. ³⁸ Se presentó en aquel momento y se puso a dar gloria a Dios y a hablar del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén.

³⁹ Cuando cumplieron todas las cosas prescritas por la ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. ⁴⁰ El niño crecía y se fortalecía llenándose de sabiduría, y contaba con la gracia de Dios.

Primera pascua de Jesús. ⁴¹ Sus padres iban cada año a Jerusalén, a la fiesta de pascua. ⁴² Cuando el niño cumplió doce años, subieron a celebrar la fiesta, según la costumbre. ⁴³ Terminada la fiesta, cuando

regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. ⁴⁴ Éstos creían que iba en la caravana, y al terminar la primera jornada lo buscaron entre los parientes y conocidos. ⁴⁵ Al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

⁴⁶ Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, no sólo escuchándolos, sino también haciéndoles preguntas. ⁴⁷ Todos los que le oían estaban sorprendidos de su inteligencia y de sus respuestas. ⁴⁸ Al verlo, se quedaron asombrados, y su madre le dijo:

–Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado angustiados.

⁴⁹ Él les contestó:

–¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?

⁵⁰ Pero ellos no comprendieron lo que les decía. ⁵¹ Bajó con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndolos. Su madre conservaba cuidadosamente todos estos recuerdos en su corazón. ⁵² Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en aprecio ante Dios y ante los hombres.

3. Primera actividad de Juan y de Jesús

3 Predicación de Juan en el desierto (Mc 1 1-8; Mt 3 1-12; Jn 1 19-28). ¹ El año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Herodes

rey de Galilea, su hermano Filipo rey de Iturea y de la región Traconítida, y Lisaniás rey de Abilene, ² en tiempos de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, la palabra de Dios vino sobre Juan, el hijo de Zacarías, en el desierto. ³ Y fue por toda la región del Jordán predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, ⁴ como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

*Voz del que grita en el desierto:
preparen el camino al Señor;
nivelen sus senderos;*

⁵ *todo barranco será rellenado
y toda montaña o colina será rebajada;
los caminos torcidos se enderezarán
y los desnivelados se rectificarán.*

⁶ *Y todos verán la salvación de Dios
(Is 40 3-5).*

⁷ Decía a la gente que venía a ser bautizada por él:

–Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar del juicio inminente?

⁸ Den frutos que prueben su conversión, y no anden diciendo: «Somos descendientes de Abrahán». Porque les digo que Dios puede sacar de estas piedras descendientes de Abrahán. ⁹ Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto va a ser cortado y echado al fuego.

¹⁰ La gente le preguntaba:

–¿Qué tenemos que hacer?

¹¹ Y les contestaba:

–El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene, y el que tenga comida compártala con el que no la tiene.

¹² Vinieron también a bautizarse algunos de los que recaudaban impuestos para Roma y le dijeron:

–Maestro, ¿qué tenemos que hacer?

¹³ Él les respondió:

–No exijan nada fuera de lo establecido.

¹⁴ También los soldados le preguntaban:

–¿Y nosotros qué tenemos que hacer?

Juan les contestó:

–A nadie extorsionen ni denuncien falsamente, y conténtense con su sueldo.

¹⁵ El pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías. ¹⁶ Entonces Juan les dijo:

–Yo los bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego.

¹⁷ En su mano tiene la horquilla para separar el trigo de la paja y recoger el trigo en su granero; pero la paja la quemará con un fuego que no se apaga.

¹⁸ Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba al pueblo la buena noticia. ¹⁹ Pero el rey Herodes debido a sus relaciones con Herodías, la mujer de su hermano y a todos los crímenes que había cometido, era severamente censurado por Juan. ²⁰ Así que a todas sus maldades añadió Herodes la de encerrar a Juan en la cárcel.

Bautismo de Jesús, el Hijo de Dios (Mc 1 9-11; Mt 3 13-17). ²¹ Un

día cuando se bautizaba mucha gente, también Jesús se bautizó. Y mientras Jesús oraba se abrió el cielo, ²² y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma visible, como una paloma, y se oyó una voz que venía del cielo:

–Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

Genealogía de Jesús (Mt 1 1-17).

²³ Cuando Jesús comenzó su ministerio, tenía unos treinta años y, en opinión de la gente, era hijo de José. Éstos son sus ascendientes: Helí, ²⁴ Matat, Leví, Melquí, Janay, José, ²⁵ Matatías, Amós, Naún, Eslí, Nagay, ²⁶ Maat, Matatías, Semeín, Josec, Yodá, ²⁷ Joanán, Resá, Zorobabel, Salatiel, Nerí, ²⁸ Meljí, Addí, Kosán, Elmadán, Er, ²⁹ Jesús, Eliezer, Jorín, Matat, Leví, ³⁰ Simeón, Judá, José, Jonán, Eliakín, ³¹ Meleá, Menná, Matazá, Natán, David, ³² Jesé, Obed, Booz, Salá, Naasón, ³³ Aminadab, Admín, Arní, Esrón, Fares, Judá, ³⁴ Jacob, Isaac, Abrahamán, Tara, Nacor, ³⁵ Seruc, Ragaú, Fálec, Eber, Salá, ³⁶ Cainán, Arfaxad, Sem, Noé, Lámec, ³⁷ Matusalén, Enoc, Járet, Maleleel, Cainán, ³⁸ Enós, Set, Adán, y Dios.

4 Tentaciones de Jesús (Mc 1 12-13; Mt 4 1-11). ¹ Jesús regresó del Jordán lleno del Espíritu Santo. El Espíritu lo condujo al desierto, ² donde el diablo lo puso a prueba durante cuarenta días. En todos esos días no comió nada, y al final sintió hambre. ³ El diablo le dijo entonces:

–Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

⁴ Jesús le respondió:

–Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre* (Dt 8 3).

⁵ Lo llevó después el diablo a un lugar alto y le mostró, en un instante, todos los reinos de la tierra. ⁶ El diablo le dijo:

–Te daré todo el poder de estos reinos y su gloria, porque a mí me lo han dado y a quien yo quiera se lo puedo dar. ⁷ Si te postras ante mí, todo será tuyo.

⁸ Jesús respondió:

–Está escrito: *Adorarás al Señor tu Dios, y sólo a él darás culto* (Dt 6 13).

⁹ Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo:

–Si eres Hijo de Dios, tírate desde aquí; ¹⁰ porque está escrito: *Darás órdenes a sus ángeles para que te protejan; ¹¹ te llevarán en brazos y tu pie no tropezará en piedra alguna* (Sal 91 11-12).

¹² Jesús le respondió:

–Está dicho: *No tentarás al Señor tu Dios* (Dt 6 16).

¹³ Cuando terminó de poner a prueba a Jesús, el diablo se alejó de él hasta el momento oportuno.



Jerusalén en tiempos de Jesús

